

Los Parias

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: PABLO P. ASTETE.

Año VI- Núm. 51

DIRECCION CASILLA 1013-LIMA-PERU

Enero de 1910

OID, VOSOTROS!....

Gobernantes de todo el mundo, oid:

Vuestro loco deseo de imponeros para detener la marcha del progreso, es inútil; nada conseguiréis, como no sea apresurar los sucesos. La sangre de los inocentes, las lágrimas de la niñez desamparada, la desesperación de las madres, amantes y hermanas, formarán la montaña que os aplastará, destruyendo el andamiaje levantado por vuestras leyes represivas.

Matad, inmolad en los presidios á todos los que os estorban en vuestra obra de oscurantismo; desconoced todos los derechos, pisotead los ideales de amor, combatid á todas las esperanzas; y esto no será más que la señal de guerra sin cuartel, pues que vuestras víctimas saben ya que seréis inexorables.

Cada caído en aras de la libertad dejará tras de sí una falange dispuesta siempre á los grandes sacrificios por la conquista de la justicia.

Es que, si los castigáis sin juzgar y sin importaros edad, sexo y delito, poco vacilar en morir matando: Si los acorraláis, se defenderán, pues todos saben que el último consuelo del paria es el de vender cara su vida.

Oid, vosotros, republicanos *since* ros:

Todos los gobiernos, llámense como se quiera, cumplen su misión: la de imponerse. La república no es menos arbitraria que la monarquía cuando no se obra en consonancia con los deseos de los que mandan. Rusia, España y la Argentina son tres naciones diferentes en apariencias, iguales en el fondo: lo mismo se sostiene por la fuerza arrancada á los pueblos en su ignorancia.

La Constitución es una mentira convencional; sus leyes son píldoras doradas, y el sufrimiento una bonita farsa en que algunos rien y otros comen, mientras la mayoría se encoje de hombros.

Un estado social deficiente, con sus innúmeras desigualdades, trae como consecuencias lógicas, las revoluciones y las hecatombes. Al que no obra á manera de autómatas para conformar á los que se erigen en padres de la patria, se le atropella, se le golpea, encierra ó mata.

Para los que se atreven á pensar no existe ni la inviolabilidad del domicilio, ni derechos de propiedad y reunión: cuando les da la gana con pretexto ó sin él, se asaltan locales y domicilios privados, se roba hasta la correspondencia, se declara el estado de guerra,—como hoy en la Argentina,—se prohíbe el desembarco de hombres que se cree de ideas avanzadas y se impiden,

las reuniones, por el *veto policial*, sin declarar siquiera el estado del sitio, como en esta libérrima República del Uruguay.

Las calles y plazas ostentan acá y allá los nombres de los que dieron todo, incluso la vida, sacrificando sus libertades por la libertad común y la Constitución, sin que por un momento se les ocurriese que era un sacrificio estéril, ya que en cualquier ocasión se desconocen los derechos que tanta sangre costaron, y se los mete tranquilamente en...el bolsillo.

La brutalidad de los de arriba producirá el choque con las ideas de los de abajo, y del choque surgirá la luz.

[Proletarios del universo, oid!]

Sois el sostén de todas las instituciones creadas, la fuerza que mueve todo el engranaje social; como productores y consumidores, dais sudor, sangre é inteligencia por un poco de dinero, y luego dais éste para pagar á vuestros verdugos.

Sin vosotros no se movería una paja: sois el moderno Dios. La industria y el comercio se efectúan gracias á vuestro poder. Vuestra hambre representa la abundancia en la mesa de los intermediarios y los que viven del presupuesto, desde el rey ó primer magistrado hasta el último tinterillo.

El que os apalea, fusila, condena ó encierra, vive sobre vuestros hombros. El contingente de espías y prostitutas es recolectado entre los vuestros, después de embrutecerlos con una moral basada en el derecho del león, trabajo de esclavo y hambre de ilota.

[Productor, despierta; ya es hora! Unid proletarios vuestras manos como eslabones de cadenas, para prestaros mutuamente vuestras fuerzas usándolas por primera vez en bien vuestro; levantad vuestros poderosos hombros y arrojad lejos todo lo que sintética opresión y esclavitud.

VIRGINIA BOLTEN

Las multitudes que no conocen el sacrificio en pro de las ideas transformadoras de los pueblos, cualquiera que sea su carácter, no hacen esperar gran cosa de ellas. Son rebuñidos humanos que conduce á su antojo el primer pastor que se presenta.

DIVERSAS ESCUELAS LIBERTARIAS

[Continuación]

Notas y documentos sobre las diversas fracciones anarquistas, recogidas y comentadas por Henry Zisly

LOS INDIVIDUALISTAS

Diferentes filosofías individualistas se ofrecen á nosotros: los disci-

pulos de Stirner, Nietzsche, B. Tucker, los idealistas, etc.

Los individualistas "stirnerianos", llamados así porque simpatizan con las teorías del autor de "El Único y su Propiedad" "subordinan todos sus actos al cuidado de su propia conservación al mismo tiempo que á la persecución de un bienestar inmediato y personal, sean cuales fueren las consecuencias actuales ó futuras para la gran masa de la humanidad. Lo que equivale, si exceptuamos la hipocresía y algunas supersticiones, al individualismo burgués" [Juan Marestan, "La Anarquía" París 21 Mayo 908]

He aquí otra tesis del "anarquismo individualista". "Cada individuo experimenta la necesidad de vivir su propia vida y no la ajena; para esto no debe contar sino consigo mismo; con este objeto debe utilizar todas las fuerzas colocadas á su alcance, debe crear, según sus necesidades, nuevas fuerzas si le es posible, siempre que el esfuerzo requerido para esto no sobrepase del valor del resultado, es decir, no sea hecho con detrimento de su individualidad.

"La asociación, necesariamente libre, con individuos que sienten iguales necesidades é iguales intereses es la única fuerza que puede convenirle utilizar ó crear al anarquista individualista á fin de ayudarlo á vivir su propia vida. (Una asociación no tiene razón de ser sino cuando procura alguna ventaja al individuo) La masa, siendo una fuerza ciega é inerte, el individualista anarquista debe servirse de ella siempre que pueda como se serviría del viento, del vapor ó de la electricidad; pero no debe sacrificarse por ella como no lo haría por los perros "y los lobos" [Jean Hervieu "La Anarquía", París 20 Abril 08]

Los individualistas *idealistas*, quienes, por temperamento y carácter no sienten las mismas necesidades que las expuestas por Jean Hervieu no pueden evidentemente aceptar sus conclusiones últimas para vivir su vida propia. Así "Ellos tienden desde ahora á subordinar todos sus actos, no á la persecución inmediata y para ellos mismos del máximo de las satisfacciones materiales, sino á una regla de moral—frecuentemente incompatible con esta persecución—y que sería la que deberían practicar, según ellos, todos los individuos de una sociedad ideal. Piensan, en fin, que esta propaganda por el ejemplo es la mejor para llegar á realizar la educación progresiva de una humanidad cuya suerte no les es indiferen-

te" [Jean Marestan ("La Anarquía" París 31 Mayo 08).

¿Qué decir de Nietzsche, de los Nietzscheanos? Los escritos de Nietzsche sostienen un individualismo.....insostenible! Grandes verdades, sin embargo; pero que llegan á conclusiones absurdamente feroces, burguesas, apologistas de la fuerza brutal. Lógicamente, pues, no hay por qué hablar de anarquistas individualistas nietzscheanos; solo hay anarquistas que han leído, discutido, controvertido al apóstol napoleónico de la Energía, de la "Voluntad de Poder", del autor de "Mas allá del Bien y del Mal": Nietzsche.

Y esto es todo; y es bastante también.

Otras teorías individualistas se han dado á luz con propagandistas tales como el autor de "Anarquistas", John Henry Mackay, H. O. Pentecost, Benjamin R. Tucker. Tucker publica la revista "Liberty", en lengua inglesa, desde 1881, primero en Boston y en Nueva York ahora; es un órgano de teoría y de polémica por excelencia.

Pocos documentos poseemos relativos á la exposición del individualismo de Tucker; he aquí sin embargo lo que dice de él A. Hamon en la "Sociedad Nueva", de Mons, número de Nobre de 1908:

"El anarquismo individualista del cual hé hablado tiene por esencia el *individualismo*, tanto en su plan económico como en el político y moral. Esta doctrina fué expuesta y vigorosamente defendida por B. Tucker en su libro "Liberty" y en su periódico del mismo nombre que publicaba en Nueva York.

En Inglaterra, Auberon Herbert fué un defensor de esta doctrina en su periódico "Free Life". En Francia, M. Yves Guyot tiene grandes afinidades con esta doctrina individualista anarquista. Todos, rechazan, categóricamente, cualquier semejanza, cualquier carácter común con ninguna escuela socialista. No son comunistas, ni colectivistas, ni partidarios de ninguna forma social de la posesión de los medios de producción. M. Octave Benger pretende ("La Tierra", Mons, 20 Mayo 06) que, según la doctrina de Tucker, el suelo y los agentes "naturales" en general, *deben ser poseídos socialmente y no individualmente.*

Estariamos entonces, dice, en un error [pág. 130-131-156-Ed. francesa de "Socialismo y Anarquismo"] respecto á la doctrina de Tucker. No podemos aseverar sino por medio de Mr. Berger ó de nuestras notas que alcanzan á una docena de años atrás, por que no tenemos á la mano el libro de Tucker.

Si M. Berger tiene razón, la doctrina de Tucker se diferencia esencialmente de la de Anberon Herbert y de su sostenedor francés M. Yves Guyot. En este caso el sistema de Tucker sería de tendencia socialista, como la doctrina de Henry George [pag. 74—Ed. francesa "Socialismo y Anarquismo"] No sería socialista, puesto que todos los medios de producción no serían posesión social".

[pag. 140—"La Sociedad Nueva"—Novbre 1908—Mons, Bélgica]

Es decir que en cierta medida, los anarquista individualistas son partidarios de la propiedad individual.

(Continuará)

HENRI ZISLY

P. S.—Entre las publicaciones vegetarianas citadas ya en "Los Parias" anotamos todavía: "Nueva Ciencia" de Cuba; "Reforma alimentaria" de Bukarest (Rumania); "El mensajero de la salud" Buenos Aires (Argentina); De Begetarische Reeve, de Gorssel (Holanda) etc, etc. También había anotado la aparición del "Cri du peuple", pero siendo este título propiedad privada, los iniciadores la han denominado "La Revolution" cotidiano de lucha social, sindicalista revolucionario y aparece desde el 1o. de Febrero de 1909.

H. Z.

Dice Bonafoux.....(*)

.....Nada tan elocuente como el siguiente telegrama que "Le Matin" publicó el 30 de Octubre:

"Tánger, 29 Octubre—Con una curiosidad muy viva, Mulay Hafid ha hecho traducir numerosos periódicos europeos con las manifestaciones de protesta que se han producido en Europa y América contra la ejecución de Ferrer.

—(Cómo!.....)Se protesta de que yo haya hecho cortar un puño á rebeldes convictos, que habían hecho armas contra un gobierno legalmente establecido y que eran culpables de atrocidades, más violentas aún, contra vasallos míos, y nada se le dice á España, que mata á un hombre declarado inocente por toda Europa! El gobierno español es, pues, más bárbaro que el gobierno marroquí.

Y el corresponsal de "Le Matin", comentando la declaración del sultán, dice:

"Mulay Hafid se prepara á protestar contra la ejecución de Ferrer, para hacer destacar que España está menos civilizada que Marruecos".

¡A tales vergüenzas ha conducido la torpe y sangrienta conducta del gobierno maurista, hechura del clericalismo español!

[*] Bonafoux, el talentoso cronista, autor de *Hills*, corresponsal en París de innumerables diarios y revistas europeas y americanas.

El Crimen de Montjuich

De las históricas murallas de Montjuich ha salido un nuevo grido de espanto, que ha repercutido en el mundo entero horrorizando la conciencia universal.

El grito postrero del inocente antes de caer bajo el plomo mortífero, ha sacudido violentamente el espíritu de justicia que rige la marcha de las sociedades humanas y

ADELANTE!

(PARA "LOS PARIAS")

A pesar de los tiranos, de los dogmas á despecho vá formándose en las almas esa santa evolución cuyo fin es la armonía, cuya luz es el Derecho, cuya fuerza es prepotente porque estriba en la Razón.

Yá el altar con sus fetiches, piedra á piedra se desploma y los falsos espejismos de un futuro celestial poco á poco desparacen, desgarrados hasta en Roma por la risa Volterriana que se ha vuelto universal.

Yá el autócrata no abona con cadáveres la estepa; día en día disminuyen los rñcores del Sultán y el tirano tiene miedo de la turba que le increpa cuando hay fiesta en el palacio y en la choza falta pan.

Hay aún quien tiraniza y á los pueblos pisotea; hay aún quienes acatan la ominosa religión, pero en vano es que pretendan el laurel de la pelea, más son ellos y más grande será el triunfo de la Idea cuya luz es el Derecho, cuya fuerza es la Razón.

ADOLFO SAURRÉ

Lima de 1910.

en forma de tempestad indomable ruje amenazadora al pié del peñón solitario donde se guardcen los provocadores de élla.

En vano la clerigalla y la jesuitería españolas pretenden ampararles extendiendo sobre ellos el impalpable manto de la protección divina; el odio de los hombres y el instinto de propia defensa acabarán por encontrar en el hombre protegido por ese manto, como en un nuevo Aquiles, un lugar vulnerable.

No en vano se pretende resucitar los tiempos de la inquisición: Loyalas y Torquemadas, desde la mansión de los justos, deben contemplar satisfechos, el espíritu de Felipe II, reencarnado en Alfonso XIII; pero á despecho de la mentalidad de éste, el pueblo español no se resigna á soportar tiranías ni á ser gobernado por criminales, retrocediendo á los tiempos del hijo de Carlos V.

La aprobación de la condena á muerte de Francisco Ferrer, por el monarca español, pone de manifiesto la sublime piedad de los buenos católicos, de las gentes de fé y creyentes que confiesan y comulgan y, por añadidura, se llama ahijados del Papa.

Pensando en el inicuo crimen cometido por ese sacristán coronado, recordamos á Salmerón, librepensador, ateo y de humildes pañales, renunciando la presidencia de la República antes de firmar la sentencia de muerte de un reo vulgar.

La España monárquica, pues, es el último país reservado á la Iglesia Romana para continuar la larga lista de los mártires del libre exámen; Ferrer es uno de los más dignos de figurar en élla.

Sobre la clerecía hipócrita y las monarquías tiránicas, la sociedad presente ha lanzado su veredicto aniquilador y viendo abrirse á sus piés sus propias tumbas pretenden cegarlas con los cadáveres de quienes saben que las tienen condenadas á muerte.

De hoy en adelante el nombre de ese ilustre mártir de la Libertad, será el grito de guerra de los revolucionarios españoles; el mote sagrado que les guie á la victoria estará en su venganza.

España, enteramente degradada ante la conciencia universal sólo resurgirá el día en que los manes de PiMargall y Salmerón velen sus

destinos y los vengadores del héroe de Montjuich hayan lavado con la infecta sangre de sus asesinos el lugar donde corrió la noble sangre del ilustre fundador de la Escuela Moderna.

ANGEL JOSE

Lima, Octubre 1909.

Nunca penseis en la popularidad al ejecutar vuestras obras. La popularidad es una vanidosa que vende sus halagos y caricias á aquel que mas la adula.

Sentir, pensar, ejecutar de acuerdo con vuestras convicciones, sin importaros nada lo que de vuestros escritos ó vuestros actos se piense.

Quien á hierro mata á hierro muere

Murió Falcón...y murió como debía, en plena vía pública, destronado por una bomba vengadora... "Quien á hierro mata á hierro muere". No sé si en los instantes póstumos de su vida, en los momentos supremos de la agonía en que deben agolparse en tumultuoso tropel las visiones todas y todas las acciones efectuadas, habrásele presentado roja y sanguinolenta, la escena del 1o. de Mayo de 1909, en que una muchedumbre obrera era vejada, pisoteada y masacrada por los instrumentos de ese ex-jefe de policía, en plena Avenida de Mayo.

No sé si en la periferie de su retina vidriosa de moribundo, se habrá espejado la gigantesca silueta de aquel acto vandálico é infame que arrancárale entoncez suspiros de satisfacción y sonrisas de orgullo prepotente. No sé si al sentirse sobre la voráGINE de fuego brotada bajo su carruaje, con las piernas destrozadas y el cuerpo mutilado; junto á las ansias de la muerte, ha sentido la sorpresa de lo imprevisto, no lo sé; pero si el ex-coronel Falcón, ex-jefe de policía, ex-asesino de obreros, no vio ante sí, en el instante preliminar del "viaje largo", el cuadro dantesco por él ofrecido al mundo hace seis meses y medio en las calles de la metrópoli argentina, teatro de sus fechorías; es porque antes de morir, ya había perdido el alma.

Si el ex-jefe de policía sintió sorpresa ante la actitud de ese "pillo" ruso, vengador de cientos de sacrificados á la saña de estos flamantes despóticas americanos; lizo sencillamente mal; no debió extrañarlo. Y no debió extrañarlo porque ésa era su destino conquistado al precio de su poder autoritario; como lo es el destino de todos los que pretenden oponerse por medio de la violencia al avance de la redención humana. La sangre derramada del proletariado es la misma que los ahogará en él, para ellos, importuno momento de las digestiones tranquilas....

He oído á algunos lamentar la muerte de este ex-jefe de policía, que tuvo otrora el quijotesco alarde de cruzar por mitad de la calle, varias cuadras de la ciudad, —bien que rodeado de disimulados agentes— á raíz de los dolorosos sucesos de Mayo, jactándose de su valentía, como si valentía fuera la bestial jornada realizada contra obreros indefensos, ancianos algunos de ellos, casi niños no pocos....

He oído lamentar su muerte con estas palabras: "Pobre hombre!... ¡es una barbaridad!

No he podido entonces contenerme.

¡Pobre!... pobre es el proletariado, que en el yugo del trabajo, se pasa la vida sin desempeñar otro rol que el de bestia de fatigas; pobre es él, que amasa con el sudor de su frente, el amargo pan de sus hijos; pobre es el proletariado que deja en los talleres, en las minas, en las calzadas, en el trabajo diario, abriendo con su talento y sus energías nuevos horizontes al progreso, arrancando á la tierra sus misterios y domando la materia, para forjar no su felicidad, sino las fabulosas fortunas de sus explotadores.

Pobre es el obrero, se obrero que, cuando cansado de la miserable piltrafa que se le arroja, se rebela para pedir un poco más de justicia, recibe la contestación del sable policíaco... Pobres los fueron aquellos obreros inmolados por ese mismo coronel Falcón, en mitad del arroyo, como si fueran fieras salvajes; pobres son las viudas, y pobres son los hijos que el 1.º de Mayo recibieron los cuerpos de sus esposos y de sus padres, momentos antes llenos de vida y de lozanía, alevosamente masacrados.

Barbaridades y barbaridades monstruosas fueron las cometidas por ese expolicíota que creía seguramente que la existencia de un obrero valía menos que la de una cabalgadura de sus esbirros....

¡Almas pusilánimes! que lloráis ante la osameta adornada con la librea del coronelato, y apenas si tuvisteis un gesto de conmiseración para los cadáveres cubiertos por girones de blusas obreras; Acercaos á la morada de los deudos de aquellos que fueron asesinados por ese mismo á quien lloráis; ved la viuda cuyo luto fresco aún, lleva en el alma por la muerte de su marido durante la glorificación del 1o. de Mayo, no hace todavía siete meses; ved la madre que aún gime la pérdida de su hijo en esa misma avenida que tal vez su mismo padre niveló... ved esos hogares fríos, tristes, mustios y deshechos, obra toda de ese hombre que se llamó Falcón y fué jefe de policía; y decidme si ei coro de dolor de los suyos no queda ahogado por el dolor de sus víctimas....

¡Oh, almas pusilánimes, que no sabéis qué son dolores!... Escuchad mi "de profundis" y conmigo repetido:

Quien á hierro mata á hierro muere.

LATIGULLO.

Falcón

Más adelante reproducimos un vigoroso artículo de "El Auriga" de Montevideo, sobre la muerte este victimario de los obreros bonaerenses.

Inútil nos parece agregar una palabra más a las anteriores líneas del colega, que reivindica los fueros de la justicia y entrega al cruel jefe de policía de Buenos Aires a la execración de la Historia.

Socialismo burgués

Es un producto esencialmente teutónico, tal como el cesarismo democrático es un producto netamente latino.

Briand en Francia, Thiebaud en Suiza, Bebel en Alemania, Costa en Italia, nos hacen pensar en un deber que incumbe a los anárquicos.

La cuestión social, bajo no importa que forma, se agita en todos los países y su desenlace señalará el principio de una cultura nueva en la sociedad humana después de haber ilusionado á estudiosos y entusiastas, después de haber conmovido la plaza pública y determinado un movimiento formidable en las masas proletarias, ha concluido por alarmar seriamente á los monopolizadores de la cosa pública y su latente ebullición en los bajos fondos de la sociedad preocupa hasta cierto punto á los poderosos de la tierra.

Además del socialismo murriano ó papalino, tenemos ahora el socialismo de los reyes y de los emperadores. Pero, entendámonos, son señales características de los tiempos y como tales las aceptamos en el período de transiciones, vilezas y renuncia que atravesamos.

El socialismo que se manipula en los gabinetes reales, republicanos é imperiales, no pasa de una tentativa de mistificación, escogida por los mayores disfrutadores de la actividad humana con el fin de robustecer sus monstruosos privilegios manteniendo entre nosotros la miseria que nos aniquila.

El verdadero socialismo no puede enriquecer con nuevas perlas las coronas de los monarcas, como tampoco puede impedir, ni siquiera momentáneamente, el hundimiento de una institución que la razón y la cultura han destinado á hacer desaparecer.

El verdadero socialismo, explicación completa de los derechos del hombre productor y consumidor de todo bien social, no debe ser explotado en la prosa diplomática de los rescriptos imperiales y del meloso y repelente latín de las encíclicas murrianas ó Bonomelianas; voz de los desheredados de la civilización, ruge tremenda allí donde hay amos y siervos, súbditos y gobernantes, verdugos y esclavos, oprimidos y opresores.

El verdadero socialismo que formula sus propios principios sobre la base de las serenas deducciones de la crítica científica, no repara en la ridícula agitación de los poderosos de la tierra y orgulloso de su lógica inexorable, camina, incansable, hacia la meta lejana, batiendo entre la turba el cándido pabellón de la redención social.

Sobre el socialismo cesaresco, que limita á unas cuantas y fútiles concesiones la prepotente necesidad de un renuevo completo de la organización económica de la sociedad moderna, prevalece el socialis-

mo de los pensadores y de los sabios, que, desde la Rusia tirana hasta la Italia indigente; desde la Alemania feudal hasta la Francia audaz, en la España rebelde, irradiaron su luz sobre las hocas tenebrosas del oscurantismo; sobre el misticismo de los frailes rojos y negros, prevalece el idealismo humanitario de la blonda virgen nihilista errabunda por las inmensurables estepas de la Siberia ó entre los horribles hielos; y sobre las mezquinas reformas arrancadas á los jóvenes por el temor, prevalecen las revoluciones provocadas por las necesidades y por la conciencia de los pueblos.

LIBERO

[De "L'Alleanza Libertaria" de Roma]

Hombres libres!.....

Hombres libres! Oíd de la España como llega un horrible clamor: es el grito de miles de seres que sus ojos cerraron al Sol.

Contemplad como el brillo del Astro funje sangre al llegar al Zenit: es reflejo de sangre inocente que á torrentes corriera en Montjuich.

Una nube de polvo, que empuja de los vientos el recio barrier, nos anuncia el cavar de las fosas á sus cuerpos habrán de yacer.

Hombres libres, trementes de espanto, vuestros brazos robustos alzad; rasgue un grito estridente los aires, vuestros puños al aire agítad.

Y tú, triste monarca, que sientes de esa cólera inmensa el almid, teme ahora sus furias deshechas que amenazan su cruel juventud!

Protocaste las iras del cristo, de su instinto brutal el furor y á tu cuerpo enfermizo, aterido, en su sangre buscaste calor.

Tiembra ahora, monarca arrullado por los ecos de *hosanna* monjil, que las preces y las divinas nada pueden hacer ya por tí!

Hombres libres! Alerta! otros ruidos y otros ruidos más pronto veréis: será el ruido, las sombras de un trono en abismo insondable al caer!

G. O. A.

Lima, Novbra. de 1909

El asesinato de Ferrer

En homenaje á la memoria del ilustre fundador de la "Escuela Moderna" de Barcelona, reproducimos á continuación una carta que, desde la cárcel, enviara á un diario de Madrid, y que traducimos de nuestro colega portugués *A Vida*, por no haber podido conseguir el diario español.

Preferimos este documento á lo mucho que sobre el mártir de la reforma se ha publicado en toda la prensa independiente del mundo entero, no sólo por desmentirse en ella infames calumnias fraguadas para perderle y que fueron reproducidas por "El Comercio" de esta capital, sino también porque el sello de sinceridad que lleva impreso y las pruebas que aduce, no dejan lugar á duda respecto de la infamia cometida por el clericalismo español para ahogar su valiosa propaganda.

Felizmente, no está lejano el día en que la sangre del ilustre mártir ahogue á todos los Mauras y Ciervas verdugos del librepensamiento mundial.

LA VOZ DE UN INOCENTE

Cárcel Celular-Barcelona, 10 de Octubre de 1909.

Señor Director de ESPAÑA NUEVA.

Madrid.

Estimado señor:

Confirmando mis últimas cartas.

Escribale hoy para protestar de las anomalías y procedimientos empleados en mi proceso por el juez instructor.

Comenzaré por decir que, en vez de emplear un mes en busca de mi culpabilidad y perder tiempo, pues no ha encontrado prueba ninguna, no pudiéndose considerar como pruebas unas declaraciones de cinco ó seis republicanos, que dicen suponer, creer ó pensar que yo era protector de la "Solidaridad Obrera", y que, por consiguiente, *debía ser el jefe de la rebelión*,—hubiese empleado solamente dos días en busca de mi inocencia, según pedí en mi primera declaración, no habría habido proceso y hubiérase evitado el escándalo que en descrédito de España se está dando por toda la Europa civilizada.

Si, al menos, el juez hubiese hecho ambas cosas al mismo tiempo; si buscando pruebas de mi culpabilidad las hubiera procurado también de mi inocencia, habríase enterado, por las informaciones de los agentes que me seguían cuando de Mongat vine á Barcelona, de que sólo pocas horas pasaba aquí y que las empleaba en ir á mi librería editorial ó en visitar otras librerías, sin tomar nunca carruajes para que los espías no juzgasen que yo deseaba hacerles perder la pista, con excepción del día en que se enteró á mi sobrina, pues tenía prisas.

Hubiera podido enterarse el juez, de que durante las cinco ó seis semanas que estuve en Mongat, leí cinco libros y la mayor parte del sexto, que había traído de Londres, y que, con las anotaciones que les ponía, pienso hacerlos traducir al castellano y editarlos por tratarse en ellos de la moral que se ha de enseñar en las Escuelas, creo que el trabajo que tal lectura representa, teniendo en cuenta que no leo muy correctamente el inglés, no podía efectuarlo un hombre que preparase huelgas ó rebeliones.

Sobre todo que, examinados aquellos libros, habríase llegado al convencimiento de que, quien desea imprimir tales obras no puede tener fe en la eficacia de rebeliones ni revoluciones hechas por gentes inconscientes.

Me quejo también de que me hayan acusado de una operación de crédito hecha en esta plaza con la sucursal del Banco de España, diciéndose que á mediados de Agosto intenté retirar los valores pignoraídos, lo que no es verdad; al contrario, quise renovar el crédito en 17 de Agosto, como acostumbraba hacer todos los trimestres, y si el juez lo quisiera, podría enterarse de que, siendo el crédito de 90,000 pesetas y no habiendo gastado yo más de unas 70,000, me era fácil retirar del Banco ó hacer retirar por segunda persona, durante el día 26 de julio que estuve en Barcelona, días ó semanas antes de esta fecha ó durante la última semana de julio, ó también durante la primera semana de agosto, podía, repito, hacer retirar las 20,000 pesetas que estaban á mi disposición.

¿Cuál sería el fele ó autor de rebelión que no lo hubiera hecho?

Sin embargo, el juez no se ha ocupado de mi inocencia. El juez sólo

tenía el afán de buscar cómo acusarme é hizo hasta el fin cuanto pudo para que se me considerase culpable.

Como prueba de su mala voluntad, basta el hecho de haberme dificultado, desde el día en que me fué levantada la incomunicación, la lectura de los periódicos del mes de Septiembre que todos los días reclamaba con insistencia, para poder enterarme de lo que respecto de mí se decía. Hasta el día 6, esto es, tres días solamente ante del consejo de guerra, no recibí las colecciones pedidas.

Entonces, ya no tenía tiempo para hacer rectificar las injurias propaladas por la prensa clerical y amiga del gobierno, y de esta manera se conservó el ambiente adverso para mí hasta el propio momento en que debía juzgarse.

De todas las injurias propaladas por la prensa, no quiero ocuparme de las que se refieren á la última semana de Julio porque están desmentidas por los mismos autos, serenamente leídos.

Hay, sin embargo, dos referentes á hechos anteriores, de los que considero un deber pedir la rectificación, suplicando á "El Correo Catalán", "La Ven de Catalunya", "A. B. C." de Madrid y "El Castellano" de Burgos, que son los únicos diarios que llegan á mi vista, tengan á bien insertar mi rectificación en el mismo lugar donde dieron la noticia, no haciéndoles directamente el pedido por falta material de tiempo.

Las dos noticias que deseo rectificar son: una, la de nuestro paso por Ronda; y la otra, sobre el testamento de la señora Meunier.

En cuanto á Ronda, diré con verdad y en honor de sus habitantes, que nadie nos dijo la menor palabra ofensiva ni hizo el menor gesto contra nosotros. En el comienzo de ese viaje, cuando tres ó cuatro días después me enteré de la falsa noticia, publicada por "La Epoca" de Madrid, envié telegramas desmintiéndola; pero, por lo visto, publican solamente lo que les agrada.

En cuanto al testamento de la señora Ernestina Meunier, del cual solamente han publicado dos párrafos y muchos comentarios, presentándome como un tramposo, después de haberme engañado á mí misma; debo pedir que se publique lo que á continuación digo, para que las cosas queden en el lugar que les corresponde.

Mi alumna no ignoraba cuales eran mis ideas, y fué gracias al proceso Dreyfus que tuve ocasión de hacerle cambiar las suyas.

De católica y devota que era antes, llegó á ser lo que se verá en seguida, una indiferente, desoiosa nada más que de instruirse siempre en busca de la verdad; perdida ya la fe ciega que antes tuviera en todo lo que de la iglesia venía.

Como prueba de mi engaño, copian del testamento este párrafo:

"Deseo morir en el seno de mi santa madre Iglesia. Mi entierro será simple y religioso, y del dinero efectivo que se encuentre á mi fallecimiento, se empleará la cantidad de 3,000 francos en decir misas. (de preferencia en Francia), por el reposo de mi alma y por la de mi querida madre. Mi cuerpo deberá reposar en el cementerio de Montmartre."

Nada más.

Pero yo puedo agregar que esa persona que, por una debilidad moral y muy comprensible, no se atreve á consignar en su testamento que desea ser enterrada civilmente, deja solamente 3,000 francos para decir misas y "por una sola

vez", al paso que en el mismo testamento hay un legado de una renta de 4,000 francos anuales para el conservatorio de música de París, para que en los exámenes de cada año, en la sección de harpa, se dé a la alumna que obtenga el primer premio, un instrumento de aquel precio.

Hay otro legado de una renta anual de mil francos á una señora Froili, escultor italiano.

Otro, de una renta anual de seis mil francos á favor de su profesora, cuyo nombre he olvidado.

Otro, y este fué citado por los referidos diarios, á mi favor, de una casa en París que producía anualmente 18,000 francos.

Y, finalmente, hizo heredero universal á su administrador, y no dejó ni un franco siquiera, ni por una sola vez ni anualmente, á ninguna de las comunidades religiosas que desde el tiempo en que su madre vivía subvencionara en París; he todo lo cual puede dar testimonio, si lo desea, el indicado administrador señor Copola. ¿Qué significa esto?

Todavía hay más. Entre la correspondencia cambiada por la señora Meuné y yo, durante varios años, se podrá ver cómo asistía con la señora Bonnard y con migo a las reuniones blancas, masónicas, socialistas, revolucionarias y de libres pensadores, y la mala impresión que le produjo un día que la convidé á irnos á un banquete de San Felipe—como le llamaban los realistas franceses—y que celebran cada año en París los partidarios del pretendiente de la corona de Francia, duque de Orleans. Avergonzose de haber sido su partidaria antes de conocerme.

¿Quiéren más pruebas? Ahí van dos:

La primera es que la única visita que hicimos en Madrid, con las señoras Meuné y Bonnard, fué á la redacción de "El Motín", y las únicas personas con quienes comimos fueron Nakens y algunos de sus amigos.

La segunda, que en Alella, en casa de mi familia, fuimos igualmente los tres, y como allá no iba nunca sin que se discutiese la cuestión religiosa, siendo todos ellos católicos de buena fé, tuvo que decir la señora Meuné á mi madre, y esto muy cariñosamente: "No se preocupe, señora; de que Francisco haya cambiado de ideas, por que es el mejor hombre del mundo". Mi sobrino, Miguel Solellas y Ferrer, candidato del Comité de Defensa Social en las últimas elecciones de Barcelona, puede testimoniar este hecho.

Por último, rectifico el hecho de que la familia Ferrer, como prueba de mantenerla engañada, le había enviado unas imágenes de la Virgen de no sé qué. No, no fui yo, sino la familia Batllori, que posee una cervetería en la calle de Mercaderes, 26, de esta ciudad, la cual, habiéndonos convidado un día á comer y observando que la señora Meuné tenía una exclamación de agradable sorpresa al ver la cara simpática de esa imagen, se la ofreció prometiendo mandársela á Milano.

Rehusé primero, pero tanto insistieron, [tenían dos ó tres imágenes parecidas], que por cortesía no se atravesó ya á rechazarla.

Disculpeme tanta molestia, señor director, y agradeciéndole mucho el favor, me suscribo su afectuosísimo y verdadero amigo

F. FERRER.

La sinceridad debe presidir todos los actos de nuestra vida. Es preferible decir la verdad, cueste lo que

cueste, á dejarla traslucir ó mistificarla con la mentira ó la hipocresía. Un hipócrita no merece consideración ni respeto alguno. Un mentiroso, de un salto franquea las puertas de la calumnia. Seamos sinceros y verídicos.

Así son esos.....!

Cuando ocurrió la sublevación de Barcelona, que dió pretexto á la soldadecza española para cebar su furia en las carnes del pueblo, era ministro de Gobierno del tristemente célebre gabinete Maurista, un señor José de La Cierva, miembro conspicuo del partido ultramontano.

—"Yo reprimiré esos desórdenes con mano de hierro" dijo Cierva al tener noticia de lo que ocurría. Y bajo sus principales ordenes, el noble pueblo barcelonés cayó acerbillo por las balas mercenarias que Cierva les enviaba por mano ajena. Y los consejos de guerra funcionaron día y noche, para condenar á muerte á cuantos intelectuales podían constituir una amenaza para la tranquila digestión de los conservadores.

Así cayó Ferrer, en esa cruzada infame.

Pues bien. Para que se pueda medir el valor moral de esos hombres, que se convierten en tiranos sanguinarios cuando están respaldados por la fuerza pública, queremos reproducir la carta abierta que Rodrigo Soriano, el inteligente y valeroso diputado republicano, dirije á ese mismo Cierva, que hoy, lejos del poder, carece del valor y la dignidad comunes á todos los hombres para responder por sus actos.

Lease y júzguese, ya que con tan hábil mano y valor poco común traza Soriano la fisonomía moral de ese tiranuelo, manchado hasta el cuello con la sangre inocente del pueblo barcelonés.

Yó y Cierva

Me confieso culpable de un grave error. El de haber creído caballero, siquiera por un instante, al señor Cierva.

Ese desdichado, por cuyas venas corre el pus con mezcla de horchata de chufas; ese cinico que amenazaba la otra tarde desde el banco azul, por que le cubrían las espaldas policías y guardia civil; ese rufián, abogaducho trouando ayer, hoy poderoso Rafles, enriquecido con aguas del Segura, con el pleito de Ontur, con la abolición de criminales y bandidos; ese tigre de algodón en rama, apenas la otra tarde salió de la cámara, impulsado por la mayoría de los representantes del país, refugiado en su domicilio y se atrincheró pálido y convulso tras los tricorinos y las gorras de plata policíacas.

Tuve ayer la debilidad de mandar dos amigos míos para que arreglaran nuestras diferencias en terreno de caballeros; quise elevar á Hidalgo á tal villano: ministros que valieron y valen más que él, miraron por los fueros de su honor cuando azares políticos les arrojaron del banco azul.

El mismo Cierva, acusado por mi varias veces en el parlamento, prometió que cuando dejara su cargo miraría por su honor, ¡su honor!

¡Vana palabra! Ayer, presa de terrible pánico, la fiera del banco azul se apareció manchada y ruin como rata de alcantarilla.

—Yo no quiero batirme, decía el muy menguado á mis queridos amigos Cervera y Nougés, que le escu-

chaban pacientemente, y á quienes pido mil perdones por haberles puesto en contacto con tal sujeto; yo no puedo admitir requerimientos de mis actos como ministro....

¿Habrá descaro? Un malvado que viola secretos, que abre cartas, que fusila á inocentes, que arruina familias, que deshonra nombres, un "Pernales" que se disfraza con bordada casaca para saquear campañas y regarlas de sangre, cuando la justicia quiere exigirle cuentas invoca su antigua profesión.

La carcajada que tal cobardía mereciera, si no la ahogaran indignaciones y coléricos arrebatos, tan estruendosa debiera ser como estruendosa fué la muerte política del bandolero murciano.

No te bates, ruin lacayo, por innata cobardía. Fuiste abofeteado en las platerías de Murcia por la vengadora mano de un caballero, provocaste láncas y huiste el bulto, y una sola vez, en lucha con un ancano imposibilitado de batirse, estuviste provocándole, seguro de su inferioridad.

Invocas ahora para guardar la piel, tus creencias y tus compromisos políticos, y los invocas tú, miserable traidor de la masonería murciana, donde te conocían por el hermano "Rosini"; tú, felón secretario de la juventud republicana murciana, á la que vendiste; tú, vil montón de basura, sin honor, ni dignidad, ni vergüenza.....tú, Juan Cierva, á quien me dirijo como tal, como particular, como rufián, como quisera.

Quise evitar á los burreros públicos la misión de recogerle, y por eso te ennoblecí un instante, retándote.

Pero, ya que lo quieres, será inútil que te ocultes. Aun las alimañas más cobardes salen alguna vez á la luz.

Serás abofeteado y escupido. Tu rostro será el Mont Blanc de la saliva.

No serás diputado por Mula. Como dije que sería diputado por Valencia, y te vencí, así te aseguro que cumpliré mi nuevo programa.

RODRIGO SORIANO

Extendió la vista sobre el globo terráqueo y veis á los seres humanos destrozándose entre sí. En el fondo de la lucha, nada que beneficie de la humanidad.

De Administración

"Los Parias" no ha aparecido en los meses de Noviembre y Diciembre por la exigüidad de las erogaciones.

Suplicamos á los agentes que tienen cuentas pendientes con esta administración, se sirvan arreglarlas á la brevedad posible, pues tenemos urgencia de fondos para la edición de Febrero próximo.

DOS PALABRAS

En deseo de acallar cierta propaganda que no quiero pasar inavertida, me obligará decir dos palabras desde estas columnas, sobre la vida de Los Parias: si no para satisfacer á esos compañeros que murmuran hoy, como murmuraron siempre sin hacer nada de provecho siquiera sea para que se sepa cómo vive esta hoja y los esfuerzos que su sostenimiento representa.

"LOS PARIAS" no ha sido, ni podrá ser jamás una hoja de huerro. Ha vivido hasta ahora de las

erogaciones voluntarias de todos los que simpatizan con su sana propaganda de ideas, erogaciones recibidas personalmente por mí, hasta completar el valor de cada edición. Y en cuanto á la exposición de ideas, nadie podrá decir que halló nunca limitaciones ni cortapisas de ningún género, impuestas por el egoísmo ó por el miedo, de parte de los redactores del periódico.

Facil es comprender el sacrificio que esta labor administrativa ha representado y representa para mí, no solamente ahora, que las ideas de la emancipación social se han difundido un tanto, sino en sus comienzos, cuando sólo un periódico nacional, "La Idea Libre", había tenido la sinceridad y el valor moral suficientes para exponer sin embudo sus doctrinas avanzadas.

Sin embargo, nunca he estado dispuesto á relevarme de esta carga, bastante pesada por cierto y á veces superior á mis escasas fuerzas. Hoy mismo, á pesar de hallarse quebrantada mi salud, en los mismos momentos en que sufría una difícil operación, ó cuando, víctima de peligroso accidente era recogido por dos amigos bondadosos (el día 23 de Nobre, fui nuevamente sorprendido de un ataque cardíaco desde las 4 p. m. hasta las 2 a. m. habiendo perdido por completo el conocimiento), en dos ocasiones consecutivas, no he sentido debilitarse ni fe en el triunfo de las ideas, ni he pensado en delegar ó hacer abandono del puesto, para mí muy honroso, que me fué confiado por los fundadores de esta hoja.

Creo, pues, que no se me puede exigir más. Si "Los Parias" no ha alcanzado el desarrollo que todos hemos deseado, cúlpese al medio en que vivimos y, principalmente, á la apatía de los propios compañeros. Sin embargo de esto, si hay quien se crea capaz de mejores éxitos, venga en buena hora, que nuestras puertas están abiertas de par en par. "LOS PARIAS" no es una empresa particular, pertenece á la idea, y desde luego, á todos los que se sientan en aptitud de defenderla.

Mientras esto no suceda, permaneceré en mi puesto, aun cuando haya de tropezar con las mismas dificultades, que hasta hoy he logrado vencer.

PABLO P. ASTETE.

EROGACIONES PARA EL NUMERO 51

Lista del Viejo Parias:

Sr. Dtr. Cristian Dan \$ 1.00, El Chileno 1.00, Manuel Levano 1.00, Un Liberal Moderado 1.00, Enrique K. 1.00, Un demócrata 1.00, Un anarquista J. C. 1.00, L. Oriya 1.00, Barbeta 1.00, La Idea Libre 1.00, Un Torines 1.00, Un amigo de la justicia 1.00, Florentino Vines 1.00, Varios 1.00, C. D. 0.60 Ferrer 0.50, Mi Presidente 0.50, X. X. 0.50, Lolochinzo 0.50, Rompeolas 0.50, Felix Zavaleta 0.50, N. N. 0.40, F. Benites 0.40, C. F. 0.40, L. J. Z. 0.40, L. S. T. 0.40, Uno de la Lanza 0.20, Un contra os frailes 0.20, Morante 0.20, Belizario Blanca 0.20, Manuel Pino 0.20, M. M. 0.20, José Gavéa 0.20, Uno de corona 0.20, Del. p. 0.20, Un socialista Sanguinetti 0.20, Un Sai. 0.20, Uno de Soria 0.20, Un Campauro 0.20, Rencudo Rojas 0.10. *Suma* \$ 22.80 cts.

Lista de Huacho:

Sr. Teofilo Arevalo y Ortega (cuenta de 1909—\$ 6 plata. Lista del Viejo Parias...\$ 22.80 cts. Huacho..... 6 00

Total \$ 29.80